

JACQUES JOUANNA, *Hippocrate*. Tome I, 1<sup>re</sup> partie: *Introduction générale. Vie selon Soranos. Presbeutikos ou Discours d'ambassade. Épibômios ou discours à l'autel. Décret des Athéniens. Lettres I & II*, Paris: Les Belles Lettres, 2020, CCCXXXIV + 378 págs. ISBN 9782251006390

Este nuevo volumen del editor hipocrático Jacques Jouanna nos ofrece más de lo que el título sugiere a primera vista. La “Introducción general”, de 334 páginas, pasa revista al nacimiento del arte médica occidental, a los Testimonios sobre la vida y obra del propio Hipócrates, y a la historia del texto del *corpus* hipocrático, y no repite en modo alguno el contenido de otras introducciones, suyas<sup>1</sup> o de otros estudiosos. Los inicios de la filosofía y de la medicina racional en el siglo VI a.C. dan paso a una pléyade de textos médicos conservados desde la mitad del siglo V a.C., que asumen el nombre de Hipócrates. A los grupos de tratados adscribibles a las escuelas de Cos o Cnido, vienen a sumarse textos independientes: todos ellos presentan rasgos comunes del que hoy consideramos *corpus* hipocrático.

J. Jouanna recorre minuciosamente los testimonios sobre la vida y la obra de Hipócrates, desde los más antiguos, en Platón, pasando por Aristóteles, inscripciones en Delfos, *Antología Palatina*, Estrabón, Filón de Alejandría, Eutonio (el Preámbulo del *Glosario*, con edición propia), el Anónimo de Londres, Plutarco, Sorano, Luciano, Elio Arístides, Galeno, Pseudo-Galeno (*La Teriaca a Pisón*), Esteban de Bizancio, Paladio y Esteban Ateniense, *La Suda*, la *Carta II* atribuida a Hipócrates, Juan Tzetzes, y un Epigrama en el manuscrito *Laurenciano Plut. 74.13*, recién publicado por J. Jouanna y A. Guardasole<sup>2</sup>. El autor presenta el texto griego de todos los testimonios, con traducción y comentario, salvo el de los textos que edita más adelante en este volumen. Se añaden también los testimonios latinos y árabes, y una referencia a las tradiciones siriaca y hebrea.

La “Historia textual del *corpus* hipocrático” incluye en primer término una presentación de los tratados con los manuscritos fundamentales, transmisión indirecta y ediciones desde el XIX, sin incluir los numerosos textos atribuidos a Hipócrates en los manuscritos, en parte no estudiados todavía. Y sigue con el estudio del texto en época clásica, helenística, romana y bizantina, para seguir en la Edad Media occidental y el Renacimiento. Ahora comienzan las ediciones, las renacentistas primero, y con el tiempo, las ediciones críticas. En el Renacimiento la edición “completa” (59 tratados) del taller Aldino, de 1526<sup>3</sup>, trabajó en general con un solo manuscrito con el apoyo de algún otro, como la de 1538<sup>4</sup>, y se perpetúa en las versiones lati-

<sup>1</sup> Así Jacques Jouanna. *Hippocrate*, Paris: Fayard, 1992, con nueva edición actualizada en Les Belles Lettres, 2017, y traducción inglesa *Hippocrates*, Baltimore & Londres, Johns Hopkins University Press, 1999.

<sup>2</sup> Alessia Guardasole & Jacques Jouanna, «Une épigramme inédite sur Hippocrate jointe au *Serment* dans deux manuscrits: *Laurentianus Plut. 74, 13 et Parisinus gr. 2596*», *Medicina nei secoli* 31, 2019, 523-539.

<sup>3</sup> <https://www.biussante.parisdescartes.fr/histmed/medica/page?00021&p=1>

<sup>4</sup> <https://www.biussante.parisdescartes.fr/histmed/medica/page?00018&p=2>

nas del conjunto (salvo la de Fabio Calvo, anterior a la Aldina). La gran labor de producir ediciones críticas se cristaliza en el siglo XIX con Émile Littré, Pêtrequin para los escritos quirúrgicos, y el holandés Ermerins. La estemmática comienza en Alemania a finales del XIX, con J. Ilberg y Hugo Kühlewein, y se consolida con la creación del *Corpus Medicorum Graecorum*, con Hermann Diels y J. L. Heiberg, en los comienzos del siglo XX<sup>5</sup>. El autor repasa todas las ediciones críticas modernas, de las distintas escuelas y países, que han contribuido a la reconstrucción del texto, y pasa a examinar los manuscritos principales, comenzando por el *Marcianus gr. 269 (M)*, del s. X, fuente principal del *corpus* para muchos tratados, y el *Vaticanus gr. 276 (V)*, s. XI y XII, que transmite asimismo buen número de ellos. Junto a éstos el *Parisinus gr. 2253 (A)*, y el *Vindobonensis med. gr. 4 (θ)*,<sup>6</sup> ambos del XI. Otros más son fuente específica de algunos tratados, en especial el *Laurentianus gr. 74.7 (B)* y el *Parisinus suppl. gr. 446 (C')*, ambos del s. X. En suma, M y V remontan a un antepasado común, distinto de la fuente de otros en faltas de mayúsculas, siendo por tanto el texto del *corpus* derivado de un ejemplar anterior a la transliteración. Se dedican unas páginas a los *recentiores*, derivados de M, V y B, describiendo los trabajos de J. Ilberg, y también a los grupos de manuscritos.

De los papiros se recogen uno por uno los que aportan, ya sea como transmisión directa o indirecta, fragmentos de los veintiún tratados que disponen de ellos, clasificados según estos últimos. En lo tocante a las traducciones, latinas sobre todo, son de primer orden las antiguas, de los siglos V y VI, que preceden a nuestra tradición griega, pero también las recientes, del XI al XIV, cuando se han hecho desde el griego, pero tienen también su interés las renacentistas. Parcela distinta son las traducciones latinas del árabe (o del siriaco) que pueden depender de un estado del texto griego anterior a nuestros manuscritos; en general el texto griego utilizado en ellas procede más bien de los lemas de los *Comentarios* de Galeno. Por su parte, la tradición indirecta comprende, amén de las traducciones hechas ya sobre un texto indirecto, las redacciones paralelas, los lexicógrafos, los *Comentarios* (lemas y citas), y las citas en otros lugares.

El autor dedica unas reflexiones importantes al dialecto de Hipócrates, exponiendo la praxis habitual en las ediciones y advirtiendo de la necesidad de mantener las variantes jonias antiguas sin uniformizar el texto. Concluye la “Introducción” recordando que cualquier trabajo serio sobre el *corpus* hipocrático ha de fundamentarse en las ediciones críticas sin limitarse al texto de Littré. Una magnífica Bibliografía cronológica de las ediciones críticas del *corpus* hipocrático, de 1800 a 2020, cierra esta soberbia introducción, absolutamente imprescindible para cuantos nos dedicamos al estudio de alguna parcela de estos textos.

Y pasemos a examinar los textos griegos editados en este volumen. *El origen y vida de Hipócrates según Sorano* se diría un ejercicio de virtuosismo. No solamente se reúnen los veintidós manuscritos que tienen el texto –derivados todos de M– sino que se revisa minuciosamente su aparición en las ediciones (griegas y latinas) con los datos que cada una de ellas presenta, así como los testimonios de su adscripción a Sorano. El *stemma codicum* recoge los manuscritos y las primeras ediciones renacentistas, la Aldina y la de Cornario, más la latina de Calvo. Y el *Conspectus siglorum* añade, entre ediciones y estudios, quince entradas. Cada variante se presenta en

<sup>5</sup> <http://cmg.bbaw.de/epubl/online/editionen.html>

<sup>6</sup> [http://bilder.manuscripta-mediaevalia.de/hs//katalogseiten/HSK0782\\_b0046.jpg.htm](http://bilder.manuscripta-mediaevalia.de/hs//katalogseiten/HSK0782_b0046.jpg.htm)

el aparato positivo con todo lujo de detalles. La edición y su traducción van seguidas de un Comentario crítico.

En el estudio del *Presbeutikós* o *Discurso de la Embajada*, en el que Tésalo, hijo de Hipócrates, se dirige a los atenienses, y menciona cuatro actuaciones de su familia en favor de la ciudad, Jouanna pasa minuciosa revista a los datos históricos y epigráficos (la inscripción de Delfos 2245 + 3186, comparada con el propio texto del *Discurso*), así como a la lengua, que presenta veinte términos que aparecen también en Heródoto, y no (o apenas) en el resto del *corpus*, apuntando a un jonio literario antiguo, alejado del utilizado en las *Cartas*, claramente posteriores. Una datación en torno al 410 a.C. sería adecuada al conjunto. En cuanto a la edición del texto, el discurso se encuentra en 17 manuscritos, que se dividen en dos ramas: rama B, del *Vaticanus gr. 276 (V)* y sus *recentiores*, y rama A, del *Vaticanus Urbina gr. 64 (Vat)*, y del *Marcianus gr. 269* con sus *recentiores*. A esto se añade que hay dos *stemmata* distintos, uno para los capítulos 1 al 7 hasta Θεσσαλοῖς ἡ(ρτύετο), y otro desde παραγγέλλειν al final, en función del texto omitido en M y los *recentiores*. La transmisión indirecta incluye a Eritiano, Galeno y Hesiquio. Ateniéndose al estado de lengua que mencionó antes, Jouanna presenta una edición nueva, con traducción y extenso comentario<sup>7</sup>, habiendo revisado para ello las ediciones y comentarios anteriores.

El Ἐπιβόμιος o *Discurso junto al Altar* es un discurso de suplicante ante un altar de Atenea, dirigido a los tesalios, que figura en la lista de Eritiano (siglo I d.C.) junto al *Discurso de la Embajada*. Puesto que su situación sería posterior en el tiempo al discurso de Tésalo, el editor lo sitúa detrás y no delante de aquél, que es como aparece transmitido y editado. El uno y el otro solicitan benevolencia para la isla de Cos, atacada por los atenienses. Por suerte, el texto viene transmitido por cuatro manuscritos antiguos: MV Vat y A (*Parisinus gr. 2253*), y en total por dieciocho. Aparece en la Aldina (1526) y en la edición de Cornarius (1538), así como en la latina de Fabio Calvo (1525)<sup>8</sup>. Littré (1861) incorpora el manuscrito A así como apógrafos de M y V, y es ya Smith (1990) quien utiliza los cuatro manuscritos antiguos. Jouanna estima que el texto es muy dificultoso.

El *Decreto de los Atenienses* aparece transmitido junto a las *Cartas*, y no es mencionado por Eritiano. Se refiere, sin embargo, al favor brindado por Hipócrates cuando la peste del Norte atacó a los griegos y, en especial, a los atenienses. El decreto presenta rasgos jonios que no tendrían cabida en un texto ateniense. Aunque el inicio del decreto es formulär (ἔδοξε τῇ βουλῇ καὶ τῷ δήμῳ), no contiene las esperables referencias al arconte epónimo y otros, que están en los verdaderos decretos. En cuanto a las distinciones concedidas a Hipócrates, coinciden, salvo una, con las mencionadas en el *Discurso de la Embajada* o en *La Vida según Sorano*. Recoge el editor diecisésis manuscritos que contienen el texto, transmisores unos de los tratados del *corpus* y otros específicamente de las *Cartas*: entre éstos el más antiguo, del s. IX, es el *Heidelbergensis Palat. Gr. 398 (b<sup>E</sup>)*,<sup>9</sup> que difiere en varios puntos del texto de MV Vat. La edición de Smith (1990) es la primera que cuenta

<sup>7</sup> Interesante la defensa del infinitivo εἶναι de MV Vat en § 1: 141.9-10 ἀποδεῖξαι ως εἶναι ἀληθέες, y nota 4 en 162.

<sup>8</sup> <https://www.biusante.parisdescartes.fr/histoire/medica/resultats/index.php?do=page&cote=00023&p=1>

<sup>9</sup> <https://digi.ub.uni-heidelberg.de/diglit/cpgraec398/0527>

también con los manuscritos del *corpus* en general. En fin, un breve decreto que viene a ocupar un lugar muy oportuno en esta serie de textos biográficos<sup>10</sup>.

Por último, las *Cartas I y II* se refieren al persa Artajerjes que, ante una epidemia que ataca su reino, indaga quién podría salvarlos. En la *Carta II* le contestan que el más indicado es Hipócrates de Cos. Estas cartas no pertenecen al grupo más antiguo, pero están ya en el manuscrito b<sup>E</sup> del siglo IX. Proporcionan datos conocidos en su mayoría por Sorano, la *Suda*, Tzetzes y la *Vita Bruxelensis*, pero se remontan en su genealogía hasta Asclepio y Zeus.

Cada uno de los textos griegos tiene su propio comentario y su índice. El conjunto del libro es una lección del buen hacer del Profesor Jouanna, indispensable para los estudiosos de medicina griega. Es fundamental la atención a los textos y datos procedentes de otras parcelas del mundo griego y latino, traídos a colación con rigor y oportunidad.

Elsa GARCÍA NOVO  
Catedrática Emérita de Filología Griega  
[egarcian@ucm.es](mailto:egarcian@ucm.es)

---

<sup>10</sup> En 269.10 la *emendatio* δεδόχθαι (cf. nota 9, p. 273) es bien plausible.